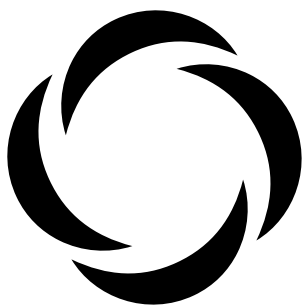




DESPUÉS DEL ÉXODO

Una serie de Life Nights sobre los diez mandamientos



LIFE TEEN

Leading Teens Closer to Christ

www.LifeTeen.com

LIFE TEEN | DESPUÉS DEL ÉXODO

Author: Jose Rodriguez Rivera, Amanda Grubbs, Joel Stepanek

Design: Casey Olson, Ryan McQuade

Copy Edit en español: Jordi Masegú

Traducciones al español: Raquel Castaño Clariana

© 2021, Life Teen, Inc. Todos los derechos reservados. Está prohibida la reproducción o la transmisión de cualquier parte de este libro, incluyendo el diseño interior, el diseño de la cubierta y los iconos, en cualquier forma y por cualquier medio (electrónico, fotocopiado, grabación u otro) sin permiso previo por escrito del editor. Los recursos y prácticas contenidos en este documento están en total conformidad con la Iglesia católica romana. El nombre de Life Teen® y los logotipos asociados son marcas comerciales registradas en la Oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos. Se prohíbe el uso de las marcas registradas de Life Teen® sin autorización previa. Dicha autorización puede solicitarse contactando con Life Teen, Inc. al número de teléfono (001) 480 820 7001.

DESPUÉS DEL ÉXODO

UNA SERIE DE LIFE NIGHTS SOBRE LOS 10
MANDAMIENTOS

SOBRE ESTA SERIE

DETALLES IMPORTANTES SOBRE ESTA SERIE

(Pg. 5)

AQUEL QUE TE LIBERÓ

EL 1ER, 2º Y 3ER MANDAMIENTOS

(Pg. 9)

TAL CUAL

EL 4º, 5º Y 8º MANDAMIENTOS

(Pg. 28)

EL CAMINO A SEGUIR

EL 6º Y 9º MANDAMIENTOS

(Pg. 44)

PROPENSO A VAGAR

EL 7º Y 10º MANDAMIENTOS

(Pg. 60)

SOBRE ESTA SERIE

Los hebreos, después de una larga esclavitud por parte de los egipcios, se sumergieron en un largo viaje a la Tierra Prometida. Por el camino, mientras habían ganado la libertad física, pronto se encontraron enfrentando la realidad de su esclavitud al pecado mientras buscaban vivir como pueblo de Dios. Por su bondad amorosa, Dios dio a Moisés los Diez Mandamientos para revelar a los israelitas cómo encontrar la libertad y vivir en su amor. Sin embargo, estos mandamientos no eran solo para los israelitas en el desierto sino también para todos nosotros. “Después del Éxodo” es una serie de Life Nights que ayuda a los adolescentes a comprender la moral de los Diez Mandamientos con conceptos para ayudar a guiar sus vidas para ser discípulos de Jesús.

ESTRUCTURA Y MÉTODO

“Después del Éxodo” es una serie de cuatro partes y se implementa mejor cuando las Life Nights se ejecutan en orden. Si esta es la primera programación de su semestre, implemente una social Life Night antes de comenzar.

Las Life Nights en esta serie fluyen fácilmente de una a la siguiente. Sin embargo, si desea llevar un determinado tema más allá, puede programar una Life Night adicional a mitad de semana o agregar una Life Night a la serie misma.

Entre “Después del Éxodo” y la próxima serie de Life Nights ofreced una o dos Issue Life Night para agregar variedad.



TAL CUAL

EL 4º, 5º Y 8º MANDAMIENTOS

OBJETIVO

El objetivo de Tal cual es analizar el cuarto, quinto y octavo mandamientos para ayudar a los jóvenes a comprender la importancia de amar al prójimo.

CONCEPTOS CLAVE

- El don de la vida es sagrado, y todos los seres humanos merecen ser tratados con dignidad y respeto..
- Tratar a los demás con respeto y dignidad empieza en el hogar, en la forma en que obedecemos a nuestros padres (o cuidadores) y a los demás miembros de la familia.
- Al proclamar continuamente la verdad de Jesús y construir relaciones basadas en la honradez, defendemos el valor y la dignidad inherentes de los demás.

PALABRAS

CLAVE:

Vida

ESCRITURA:

Éxodo 20,12-13;

CATECISMO:

2197, 2258,

ACERCA DE LA SESIÓN

El Gather es un juego de memorización para que los jóvenes descubran cosas sobre sus compañeros. El Proclaim desglosa el cuarto, quinto y octavo mandamientos. El Break consiste en una conversación en grupos pequeños que se centra en cómo tratamos a los demás. El Send consta de una meditación escrita al respecto de cómo

los jóvenes pueden ser un prójimo mejor para todas las personas que encuentren..

AMBIENTACIÓN

Como decoración estándar para esta serie, usad cartón y papel de estraza negro para crear un horizonte elevado con la silueta de las pirámides de Guiza. Colocad luces LED detrás del paisaje que proyecten luces amarillas, naranjas y rojas para simular la puesta de sol. Montad un campamento improvisado con alfombras grandes y sábanas en el techo para que hagan de toldo. Cubrid las paredes con hojas de palmera e imágenes de dunas.

Para esta sesión, definid un espacio donde reunir a los jóvenes para el Proclaim. Proyectad la imagen de la sesión Tal cual, que podéis encontrar en la carpeta de material traducido al español.

Material audiovisual propuesto:

Las canciones las puedes encontrar en la Playlist de Spotify "LT - Después del Éxodo", del perfil de Life Teen Spain

HASHTAGS:

#LT_TalCual

PROPUESTAS

Como alternativa al Break, entregad las preguntas a los jóvenes y pedidles que escriban sus respuestas. Después de un rato de meditación escrita, pedidles que regresen con su grupo para comentar lo que han escrito y qué preguntas les han resultado más fáciles o difíciles de responder.

Para complementar el Send, animad a los jóvenes a dar un regalo a la persona a la que han enviado el mensaje y a tener una conversación con ella sobre cómo esa persona les ha hecho sentir el amor de Jesús. Comentad cómo ha

ido la conversación durante la próxima sesión

INCULTURACIÓN HISPANOAMERICANA

Perspectivas culturales

«Trata a los demás como quieres que te traten a ti» es una frase muy cliché en la comunidad hispana y latinoamericana, especialmente entre los padres. Los padres enseñan honor, respeto, confianza y a ser una buena persona en general, pero en todas las familias los desacuerdos pueden convertirse en algo más dañino. Defendernos cuando nos atacan forma parte de la naturaleza humana, pero vivir con los padres en estos hogares a veces significa mostrarles respeto aunque ellos no falten el respeto a ti. Esta creencia de que hay que respetar a los padres pase lo que pase, solo porque vives bajo su techo, puede generar rencores y rencillas familiares que pueden durar décadas. A menudo, esto perjudica a la generación más joven y sus posibles relaciones con familiares que ni siquiera saben que existen. Todo se reduce a cómo permitimos que el Señor nos ayude a guardar el cuarto mandamiento y a que nos sane cuando no se ha cumplido. Esta Life Night puede ayudar simplemente sacando a la luz las emociones de la vida familiar y proporcionando formas en las que los jóvenes pueden abordar estas con amor con sus seres queridos.

Notas: _____

LIFE NIGHT: TAL CUAL

GATHER

Bienvenida y plegaria inicial (5 min)

Reunid a los jóvenes en el espacio principal. Dadles la bienvenida a la Life Night, presentad a cualquier joven o catequista nuevos y empezad la sesión con una plegaria.

¿Quieres ser mi vecino? (20 min)

Dividid a los jóvenes en cuatro grupos igualados. Indicadles que tienen cinco minutos para memorizar las respuestas a las siguientes preguntas de cada persona de su grupo. Cuando se agote el tiempo, llamad a un joven de cada grupo para que responda a una pregunta al respecto de uno de sus compañeros. Seguid llamando a un joven de cada grupo para que respondan las preguntas. Gana el grupo que haya respondido correctamente más preguntas. Para grupos más pequeños, podéis hacer el juego un poco más difícil añadiendo preguntas. Si el grupo de jóvenes es muy grande, reducid el número de preguntas. Usas esta lista como base.

- ¿Cuál es tu cantante o grupo de música favorito?
- ¿Cuáles son tus dos ingredientes favoritos en una pizza?
- ¿Cuál es la asignatura que menos te gusta?
- ¿Qué personaje de película es tu favorito?
- ¿Dónde naciste?
- ¿Qué móvil tienes?
- ¿Cuál es tu par de zapatos favorito?
- ¿Qué serie estás viendo ahora?

PROCLAIM

Reflexión (10 min)

La reflexión de esta sesión se encuentra en las páginas 34-43

BREAK

Conversación en pequeños grupos (20 min)

Volved a dividir a los jóvenes en sus grupos para la serie Después del éxodo. Comenzad con una oración y guíad a los jóvenes en una conversación sobre cómo tratamos a los demás según su dignidad humana innata. Os dejamos estas preguntas como guía, pero estad al tanto de las señales del Espíritu Santo y hacia dónde dirige esta conversación:

- ¿Por qué crees que a la gente le cuesta llevarse bien con los miembros de su familia?
- El cuarto mandamiento nos dice que honremos a nuestros padres. ¿Qué ejemplos has visto de esto? ¿Por qué te han llamado la atención?
- El quinto mandamiento nos dice que no matemos. ¿En qué vemos que la sociedad incumple este mandamiento, ya sea explícita o implícitamente?
- El octavo mandamiento nos dice que no demos falso testimonio contra el prójimo. ¿Alguna vez has estado en una situación en la que alguien te ha mentado? ¿Cómo te hizo sentir eso? ¿Cómo afectó esa mentira a la relación?
- ¿A quién de tu familia dirías que eres más cercano? ¿Con quién de tu familia dirías que te cuesta llevarte bien?
- ¿Cómo pueden estos mandamientos ayudarte en tus relaciones?

SEND

Oración por el prójimo (20 min)

Reunid a los jóvenes en el espacio principal. Entregad una hoja de papel y un bolígrafo a cada uno, y poned música instrumental de fondo. Proyectad y leed las siguientes preguntas para que los jóvenes las mediten. Dejad unos momentos para que los jóvenes escriban sus reflexiones sobre cada pregunta antes de pasar a la siguiente. Podéis presentar así esta actividad.

Señor, te damos gracias por todas las bendiciones que

nos has dado. Te alabamos y estamos eternamente agradecidos por las personas que has puesto en nuestra vida que son modelos a seguir y, en última instancia, nos acercan más cerca a tu hijo, Jesucristo. Durante este rato de meditación, llénanos con recuerdos y admiración por el prójimo, especialmente cuando pensemos en la persona que nos ha hecho mejores continuamente. Ayúdanos a centrarnos en esta persona en concreto mientras escribimos y oramos por ella.

Haced una pausa, luego proyectad y leed las siguientes preguntas:

- ¿Cómo me ha revelado esta persona el amor de Jesús?
- ¿De qué manera ha tenido esta persona un impacto positivo en mi vida?
- ¿Qué palabras de agradecimiento le diría?

Una vez que los adolescentes hayan terminado de escribir, animadlos a enviar un mensaje de texto a la persona que admiran y decirle esas palabras de agradecimiento. Cuando lo hayan hecho, concluid la sesión proyectando la siguiente oración y leyéndola todos juntos.

Señor Jesucristo, bendice a mi amigo/a con tu inmenso amor que todo lo abarca. Guíalo/a hacia tu corazón y permítele estar abierto/a a tu voluntad. Enséñale tus caminos para vivir una vida de amor. Que otros vean su ejemplo y se vean inspirados a glorificarte siempre. Amén..

Notas: _____



TAL CUAL

PALABRAS CLAVE

Vida: regalo de Dios de la vida humana creada y su vida divina dada como gracia.

PUNTOS DE LA REFLEXIÓN

VIDA

La vida es un don que Dios da a todas las cosas creadas. Todos los seres vivos han sido creados con un plan y propósito específicos, siendo el más grande de toda la creación el ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios. Por esta razón, la vida humana es sagrada y cada persona tiene una relación especial con Dios, porque Dios es el Creador y el único fin de cada vida humana.

La semana pasada hablamos sobre los tres primeros mandamientos, que tratan sobre las formas en que amamos a Dios. Esta semana, damos paso a la segunda sección de los mandamientos, que va del cuarto al décimo. Esta sección trata sobre el amor al prójimo.

LA ESCUELA DEL AMOR

Dios ha querido, a través de este mandamiento, que después de a él honremos a nuestro padre y a nuestra madre (o a nuestros tutores), porque son ellos los que nos han dado la vida y la sustentan. Son quienes nos han dado conocimientos y enseñado a vivir.

Cuando cumplimos este mandamiento y amamos a nuestros padres o tutores y a los miembros de la familia

como a nosotros mismos, cuando les mostramos honor y respeto, hay una paz y un gozo increíbles en el hogar. También ocurre lo contrario: al romper este mandamiento, no solo estamos pecando, sino que también podemos causar daños y perjuicios significativos a los miembros de nuestra familia.

Incluso si tenemos una relación tensa con uno o ambos de nuestros padres, o la relación se ha roto directamente, seguimos estando llamados a cumplir el cuarto mandamiento. En este caso, honrar a los padres significa orar por ellos y respetarlos en lo que podamos, reconociendo el bien que han hecho por nosotros (aunque eso signifique únicamente reconocer que nos han dado la vida). Cuando la relación se ha roto, resulta difícil vivir el cuarto mandamiento, pero Jesús nos da la gracia para hacerlo de una manera sana y santa.

PARA PRESERVAR LA VIDA, NO DESTRUIRLA

El quinto mandamiento nos dice directamente: «No matarás» (Éxodo 20,13). Se trata de una frase y un mandamiento muy claros. Cuando lo oímos, podemos pensar «¡Ja! Este es fácil». Sin embargo, este mandamiento tiene capas en las que debemos profundizar al examinar nuestra conciencia.

Este mandamiento recoge el grave pecado cometido por medio del aborto, la eutanasia y la pena de muerte, ya que cada una de estas acciones toma directamente la vida de otra persona. El aborto es el asesinato intencionado de un feto y nunca es moralmente permisible como acto directo. La eutanasia es el asesinato intencionado de una persona, a menudo debido a la decisión de esa persona o de su familia. No hay circunstancia que haga la eutanasia directa de una persona moralmente permisible. La pena de muerte solo debe emplearse en las situaciones más extremas, cuando no haya otra forma de proteger a la sociedad de una persona dañina. Toda vida humana debe estar protegida desde la concepción hasta la muerte natural.

Al profundizar en las palabras de Jesús, podemos ver que aunque este mandamiento prohíbe el asesinato directo e intencionado, también se extiende a la forma en que tratamos a los demás y nos revela la naturaleza pecaminosa del odio, la venganza y la ira.

EL CAMINO DE LA VERDAD

El octavo mandamiento nos dice que hablemos con sinceridad sobre los demás y sobre nosotros mismos. No dar falso testimonio significa no mentir ni engañar a nadie. Nuestro discurso debe estar anclado en todo momento y de todas las formas en la sinceridad y la discreción. Debemos responder con sinceridad cuando nuestros padres nos pregunten si hemos terminado los deberes o las tareas del hogar, aunque la respuesta pueda meternos en problemas. Debemos admitir los errores en lugar de intentar culpar a otros.

En definitiva, los mandamientos cuarto, quinto y octavo tratan sobre amar a quienes nos rodean. Nos enseñan a respetar a la familia, la vida y las personas que componen nuestra comunidad tratándolas con la dignidad y el respeto que Dios les ha dado. Estos mandamientos nos ayudan a tener presentes todas las interacciones que tenemos con los demás y a considerar cómo hablamos y actuamos.

REFLEXIÓN

VIDA

Comenzad preguntando a los jóvenes que les viene a la cabeza cuando oyen la palabra «vida». Quizás sean imágenes de plantas o sobre la belleza de la creación, o tal vez algo más político como el derecho a la vida o el movimiento provida.

La palabra «vida» puede hacernos pensar en muchas

cosas distintas. Puede que pensemos en nuestra vida, esperanzas, sueños, planes o pasado. Puede que pensemos en los aspectos vivificantes de la naturaleza. Incluso puede que pensemos en nuestra vocación a defender la vida humana en todas sus etapas.

La vida es un don que Dios da a todas las cosas creadas. Todos los seres vivos han sido creados con un plan y propósito específicos, siendo el más grande de toda la creación el ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios. Por esta razón, la vida humana es sagrada y cada persona tiene una relación especial con Dios, porque Dios es el Creador y el único fin de cada vida humana.

CIC 2258

La semana pasada hablamos sobre los tres primeros mandamientos, que tratan sobre las formas en que amamos a Dios. Esta semana, damos paso a la segunda sección de los mandamientos, que va del cuarto al décimo. Esta sección trata sobre el amor al prójimo. Jesús hace esta distinción cuando le preguntan sobre el mandamiento más importante, y responde con dos mandamientos.

Leed Mateo 22,36-40.

Es importante tener en mente las palabras de Jesús al abordar las tres próximas sesiones y la segunda sección de los diez mandamientos. Muchos de los mandamientos son prohibiciones: nos dicen qué debemos evitar y qué cosas dañan la dignidad humana y la vida. No nos indican qué debemos hacer. Para saberlo, debemos fijarnos en Jesús para descubrir cómo vivir esta ley del amor, que lleva los diez mandamientos a la plenitud.

LA ESCUELA DEL AMOR

Uno de los ámbitos donde podemos aprender y practicar esta vocación a amar a los demás es la familia. La vida familiar puede ser maravillosa, difícil y a menudo

imperfecta, pero la familia es fundamental para aprender a amar, respetar y tratar bien a los demás porque es el primer conjunto de relaciones que experimentamos. La familia es tan importante que Dios mismo vino al mundo a través de una familia. Jesucristo nació en el sí de una familia humana y vivió entre una comunidad de amigos y miembros de la familia extendida. La familia es tan importante que se le dedica todo, a saber: «Honra a tu padre y a tu madre» (Éxodo 20,12).

CIC 467

Nota pastoral: es importante reconocer que, si bien lo ideal es que aprendamos a amar en el contexto de la familia, no siempre es así. Debéis evaluar la situación familiar de vuestro grupo de jóvenes y añadir el contenido necesario para ayudarlos a ver su experiencia familiar a la luz del cuarto mandamiento.

Dios ha querido, a través de este mandamiento, que después de a él honremos a nuestro padre y a nuestra madre (o a nuestros tutores), porque son ellos los que nos han dado la vida y la sustentan. Son quienes nos han dado conocimientos y enseñado a vivir.

CIC 2197

Preguntad a los jóvenes por algo que sean capaces de hacer porque sus padres o tutores se lo enseñaron. Hay ejemplos obvios, como atarse los zapatos o usar los cubiertos, pero también pueden mencionar trucos familiares que su familia ha transmitido de padres a hijos.

Cuando cumplimos este mandamiento y amamos a nuestros padres o tutores y a los miembros de la familia como a nosotros mismos, cuando les mostramos honor y respeto, hay una paz y un gozo increíbles en el hogar. También ocurre lo contrario: al romper este mandamiento, no solo estamos pecando, sino que también podemos causar daños y perjuicios significativos a los miembros

de nuestra familia.

CIC 2200

Con este mandamiento, aprendemos la importancia de la familia, los roles y deberes de cada miembro de la familia, y el rol insustituible que desempeña la familia en la sociedad. Por lo tanto, es nuestra responsabilidad continuar abogando por la importancia y los derechos de la familia en nuestra comunidad. Además, este mandamiento va más allá de la propia familia, ya que también nos llama a respetar toda autoridad legítima en la sociedad, incluidos profesores, entrenadores, responsables de grupo y sacerdotes.

Nota pastoral: recordad a los jóvenes que no deben someterse a sus padres o instructores en casos de abuso. Explicad también que no deben apoyar a la autoridad si esta va en contra de lo que es moralmente correcto (es decir, animar activamente a hacer algo en contra de las enseñanzas de la Iglesia).

Incluso si tenemos una relación tensa con uno o ambos de nuestros padres, o la relación se ha roto directamente, seguimos estando llamados a cumplir el cuarto mandamiento. En este caso, honrar a los padres significa orar por ellos y respetarlos en lo que podamos, reconociendo el bien que han hecho por nosotros (aunque eso signifique únicamente reconocer que nos han dado la vida). Cuando la relación se ha roto, resulta difícil vivir el cuarto mandamiento, pero Jesús nos da la gracia para hacerlo de una manera sana y santa.

PARA PRESERVAR LA VIDA, NO DESTRUIRLA

La familia es el primer lugar donde aprendemos a vivir en una relación con otras personas, pero nuestras vidas se componen de muchas relaciones. Más allá de esas relaciones, interactuamos con muchas más personas como comunidad. Más allá de la comunidad, todos

formamos parte de la raza humana, y todos los seres humanos somos creados a imagen y semejanza de Dios. Por este motivo estamos llamados a defender la vida.

El quinto mandamiento nos dice directamente: «No matarás» (Éxodo 20,13). Se trata de una frase y un mandamiento muy claros. Cuando lo oímos, podemos pensar «¡Ja! Este es fácil». Sin embargo, este mandamiento tiene capas en las que debemos profundizar al examinar nuestra conciencia.

Este mandamiento recoge el grave pecado cometido por medio del aborto, la eutanasia y la pena de muerte, ya que cada una de estas acciones toma directamente la vida de otra persona. El aborto es el asesinato intencionado de un feto y nunca es moralmente permisible como acto directo. La eutanasia es el asesinato intencionado de una persona, a menudo debido a la decisión de esa persona o de su familia. No hay circunstancia que haga la eutanasia directa de una persona moralmente permisible. La pena de muerte solo debe emplearse en las situaciones más extremas, cuando no haya otra forma de proteger a la sociedad de una persona dañina. Toda vida humana debe estar protegida desde la concepción hasta la muerte natural.

CIC 2270-2279

Podemos estar de acuerdo con todo esto, pero también debemos entender que el quinto mandamiento se extiende al apoyo de esas acciones. No podemos respaldar directamente a alguien que toma una decisión que resulta en aborto, eutanasia o la destrucción intencionada de cualquier otra vida humana por otros medios. Si lo hacemos, somos parcialmente responsables de ese acto..

CIC 2272

La segunda capa de este mandamiento va más allá de lo que no debemos hacer y nos dice lo que sí debemos

hacer. Se trata de una verdad más profunda que Jesucristo revela sobre este mandamiento.

Leed Mateo 5,21-24.

Jesús explica el quinto mandamiento diciendo que va mucho más allá de no matar. Jesús nos ayuda a entender que amar al prójimo implica mucho más que simplemente no matarlo. En esta línea, prosigue:

Leed Mateo 5,38-48.

Jesús extiende este comportamiento incluso para con los enemigos; tradicionalmente, la prohibición de asesinar no se aplicaba a los enemigos. Sin embargo, de repente, Jesús dice que los enemigos también merecen dignidad y respeto.

Al profundizar en las palabras de Jesús, podemos ver que aunque este mandamiento prohíbe el asesinato directo e intencionado, también se extiende a la forma en que tratamos a los demás y nos revela la naturaleza pecaminosa del odio, la venganza y la ira.

CIC 2259-2262

También hay que aplicar las palabras de Jesús al propio cuerpo. El quinto mandamiento nos llama a alejarnos del abuso de droga y la autolesión, y a respetar el cuerpo y cuidarlo con medios saludables.

CIC 2284-2301

Cuando Dios nos ordena que no matemos, se refiere a muchas más cosas que al asesinato: este mandamiento se extiende a todas las facetas de la defensa de la dignidad de la vida humana. Este mandamiento es genuinamente vivificante y refleja las palabras de Jesús, que nos pide que amemos a los demás como a nosotros mismos. Debemos tratar a los demás como nos gustaría que nos trataran a nosotros.

EL CAMINO DE LA VERDAD

Las palabras tienen poder; pueden edificar o pueden hacer mucho daño. Las palabras pueden mostrar la verdad, pero también podemos usarlas para mentir. Cuando mentimos, con palabras o acciones, podemos causar mucho daño. Con el octavo mandamiento, Dios nos pide que seamos sinceros. Jesús afirma la necesidad de la sinceridad al hablar, también, cuando nos dice que nuestro sí debe significar que sí, y nuestro no debe significar que no.

Mateo 5,37; CIC 2464-2466

Proyectad y leed Éxodo 20,16.

El octavo mandamiento nos dice que hablemos con sinceridad sobre los demás y sobre nosotros mismos. No dar falso testimonio significa no mentir ni engañar a nadie. Nuestro discurso debe estar anclado en todo momento y de todas las formas en la sinceridad y la discreción. Debemos responder con sinceridad cuando nuestros padres nos pregunten si hemos terminado los deberes o las tareas del hogar, aunque la respuesta pueda meternos en problemas. Debemos admitir los errores en lugar de intentar culpar a otros.

Debemos expresar la verdad en todas las formas de comunicación, incluso (y especialmente) en línea. Esto significa que nunca debemos participar en el acoso cibernético, troleo o compartir información falsa que podría influenciar fácilmente a los demás. Estos comportamientos son increíblemente dañinos y pueden provocar depresión, ansiedad e incluso acabar en suicidio. Nuestro discurso tiene el poder de edificar a otros, así como la capacidad de destruirlos. Debemos usar las palabras sabiamente, y este mandamiento nos ayuda a hacerlo.

CIC 2477-2480

En definitiva, los mandamientos cuarto, quinto y octavo tratan sobre amar a quienes nos rodean. Nos enseñan a respetar a la familia, la vida y las personas que componen nuestra comunidad tratándolas con la dignidad y el respeto que Dios les ha dado. Estos mandamientos nos ayudan a tener presentes todas las interacciones que tenemos con los demás y a considerar cómo hablamos y actuamos. Podemos comenzar a tratar a los demás con amor empezando por nuestro propio hogar, con nuestros padres y familia, trabajando para crear una cultura de alegría. Para ello, debemos priorizar la sinceridad, porque no podemos amar a alguien y mentirle. El amor no consiste en decirle a la gente lo que quiere oír, sino en desear su bien y trabajar para lograrlo.

Notas: _____



EL CAMINO A SEGUIR

EL 6º Y 9º MANDAMIENTOS

OBJETIVO

El objetivo de El camino a seguir es analizar el sexto y noveno mandamientos para ayudar a los jóvenes a comprender la importancia que Dios da a las relaciones y a abrazar la castidad, tanto de palabra como de obra.

CONCEPTOS CLAVE

- Dios revela lo mucho que se preocupa por sus hijos al proporcionarles instrucciones claras con respecto a sus relaciones, particularmente el matrimonio y la unión procreadora de un hombre y una mujer casados.
- Mediante la virtud de la castidad y estos dos mandamientos, Dios nos pide que no tengamos celos de los demás y que seamos puros de mente, corazón y obra
- Aunque siempre tendremos que luchar contra nuestros deseos, podemos practicar la castidad creciendo en la virtud de la templanza.

PALABRAS

CLAVE:
Castidad,
codicia

ESCRITURA:

Génesis 1,27;
Éxodo 20,14;
Éxodo 20,17

CATECISMO:

1809, 2337,
2514

ACERCA DE LA SESIÓN

Durante el Gather, los grupos compiten entre ellos en varios juegos de 1 minuto. El Proclaim aborda los mandamientos

sexto y noveno. El Break es una conversación en grupos pequeños en la que los jóvenes comparten cómo siguen estos mandamientos. El Send es un momento para que los jóvenes mediten cómo pueden vivir entregándose a los demás.

AMBIENTACIÓN

Como decoración estándar para esta serie, usad cartón y papel de estraza negro para crear un horizonte elevado con la silueta de las pirámides de Guiza. Colocad luces LED detrás del paisaje que proyecten luces amarillas, naranjas y rojas para simular la puesta de sol. Montad un campamento improvisado con alfombras grandes y sábanas en el techo para que hagan de toldo. Cubrid las paredes con hojas de palmera e imágenes de dunas.

Para esta Life Night, definid un espacio donde reunir a los jóvenes para el Proclaim. Proyectad la imagen de la sesión El camino a seguir, que podéis encontrar en la carpeta de material traducido al español.

Material audiovisual propuesto:

Las canciones las puedes encontrar en la Playlist de Spotify "LT - Después del Éxodo", del perfil de Life Teen Spain

HASHTAGS:

#LT_ElCaminoaSeguir

PROPUESTAS

Como alternativa al Gather, dividid a los jóvenes en dos grupos y jugad a las charadas pero al revés. Antes de la sesión, elaborad una lista de palabras, películas, emociones, etc., que podrían ser complicadas pero graciosas de interpretar. Pedid a un voluntario de cada grupo y proyectad la imagen que deberán adivinar sin que ellos la vean. El resto de los jóvenes de sus respectivos grupos deben dar pistas a sus compañeros representando esa palabra, pero sin usar palabras ni sonidos. El primero que logre adivinar

la palabra consigue un punto para su equipo. El equipo que acumule más puntos gana.

Como alternativa al Send, pedid a unos cuantos sacerdotes que estén presentes para administrar el sacramento de la reconciliación. Aseguraos de tener copias de un examen de conciencia listas para preparar a los jóvenes para una buena confesión.

INCULTURACIÓN HISPANOAMERICANA

Perspectivas culturales

Cuando los adolescentes latinoamericanos crecen, es habitual que hablen sobre sexo. Sin embargo, la mayoría descubren este tema a través de amigos, la escuela, Internet o primos mayores; muy rara vez tienen esta conversación con sus propios padres. En los hogares hispano y latinoamericanos es menos común que salga este tema de conversación porque se considera vergonzoso hablar sobre sexo fuera del matrimonio o porque los padres no sabe cómo dar «la charla», así que evitan hacerlo. Esta es una oportunidad para mostrar la belleza del sexo dentro del contexto adecuado y enseñar a los jóvenes lo que Dios desea para ellos ahora, a su edad, con respecto a las relaciones sanas, la castidad y el respeto por la dignidad de los demás.

Notas: _____

LIFE NIGHT: EL CAMINO A SEGUIR

GATHER

Bienvenida y plegaria inicial (5 min)

Reunid a los jóvenes en el espacio principal. Dadles la bienvenida a la Life Night, presentad a cualquier joven o catequista nuevos y empezad la sesión con una plegaria.

Un minuto para ganar (15 min)

Reunid a los jóvenes en el espacio principal y divididlos en sus grupos para la serie Después del éxodo. Para cada juego, pedid un voluntarios de cada grupo. Escoged a distintos jóvenes para cada actividad. Otorgad cuatro puntos al equipo del ganador, tres al equipo de quien quede en segundo lugar, y así sucesivamente. Gana el equipo que consiga acumular más puntos.

El clásico

Dad a cada joven una caja de pañuelos por estrenar. Indicadles que deben sacar todos los pañuelos, de uno en uno.

Como las pirámides

Entregad a cada joven una pila de 36 vasos de papel o plástico. Indicadles que deben construir una pirámide uniforme con los vasos y luego recogerlos de nuevo en una sola pila.

Brazos arriba como Moisés

Indicad a los jóvenes que deben recuperar un par de monedas de diez céntimos de la parte inferior de cada pierna de un par de medias.

Recolección de maná

Proporcionad a cada joven un par de tazones y una cuchara grande para servir. Pedid al voluntario que se siente en el suelo y coloque uno de los tazones frente a él. Llenadlo

con bolas de algodón. Indicad al joven que se coloque el segundo tazón en la cabeza y lo sostenga; con la otra mano, debe coger la cuchara de servir. El objetivo es transferir tantas bolas de algodón como puedan desde el tazón que tienen delante al tazón que tienen en la cabeza. Para complicar aún más las cosas, podéis vendarles los ojos.

Atasco

Antes de la sesión, dibujad con cinta de pintor una pista de cuatro carriles que recorra la totalidad de la sala principal. Dad un boniato a cada joven e indicadle que debe empujarlo por la pista hasta llegar a la línea de meta.

Cimientos de la tienda

Dad a cada joven un par de palillos chinos y un puñado de tuercas hexagonales pequeñas. Indicadles que deben apilar las tuercas para construir la torre más alta que puedan. Aseguraos de tener tuercas de sobra por si alguien apila las que le habéis dado y quiere seguir añadiendo más a su torre.

Tormenta de arena

Dad a cada joven una pila de platos y colocad una caja grande o un cubo de pintor en el centro de la sala. Indicad a los jóvenes que se sitúen al menos a 6 metros de distancia de la caja. El objetivo es que encesten tantos platos como sea posible.

PROCLAIM

Reflexión (15 min)

Podéis encontrar el guion y los detalles del Proclaim en las páginas 51-59.

BREAK

Conversación en pequeños grupos (25 min)

Volved a dividir a los jóvenes en sus grupos para la serie Después del éxodo. Comenzad con una oración y luego

guiad a los jóvenes en una conversación que se centre en cómo pueden seguir estos mandamientos en el día a día. Os dejamos estas preguntas como guía, pero estad al tanto de las señales del Espíritu Santo y hacia dónde dirige esta conversación:

- ¿Alguna vez has visto un ejemplo en una película o serie de alguien que codicia o desea poseer algo que pertenece a otro? ¿Qué hizo esta persona? ¿Qué ocurrió al final?
- ¿Por qué crees que Dios nos pide que evitemos desear las posesiones o las relaciones que tienen otras personas? ¿Cómo puede este tipo de deseo afectar negativamente nuestra vida diaria?
- ¿Crees que la sociedad promueve una cultura de la castidad y comprende la importancia y el poder del acto sexual? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Cómo afecta esta actitud de la sociedad con respecto al sexo la vida de los adolescentes?
- ¿Cuál es el camino a seguir que Jesús nos da para estos dos mandamientos? ¿Cómo se respeta verdaderamente a otra persona de una manera casta?

SEND

Ser un don (20 min)

Reunid a los jóvenes en el espacio principal para un rato de meditación contemplativa. Pedid a un músico que toque música instrumental y atenuad las luces. Después de unos momentos de silencio, repartid rotuladores y copias de la página Ser un don, que podéis encontrar en el May 2021 Life Teen USB y en la carpeta de material traducido al español. Abordad cada sección de la página en oración y dad tiempo a los jóvenes para que reflexionen, dibujen o escriban según las instrucciones. Dad paso a esta actividad de este modo:

Dios nos creó por amor y para amar. Estamos llamados a amar a Dios y a lo que él ama: sus hijos. Para hacerlo, debemos practicar la virtud de la castidad, que nos permite entregarnos verdaderamente a los demás. Nos

permite amar a los demás como es debido, y también ser amados como debemos como corresponde. Ahora, entreguemos todos nuestros deseos al Señor y pidamos que abra nuestro corazón a sus instrucciones sobre cómo llegar a ser un regalo para los demás.

Notas: _____



EL CAMINO A SEGUIR

PALABRAS CLAVE

Castidad: virtud, don de Dios, que nos ayuda a vivir plenamente como Dios quiere que seamos y a respetarnos a nosotros mismos y a los que nos rodean con todas nuestras interacciones.

Codicia: fuerte deseo de poseer algo que pertenece a otra persona.

PUNTOS DE REFLEXIÓN

EL CAMINO A SEGUIR

La naturaleza destructiva de los celos puede conducir a la codicia, que es el fuerte deseo de poseer algo que pertenece a otra persona. Es devastadora en las relaciones. Por eso, varios de los mandamientos tratan sobre los celos, la posesión de bienes y la dignidad de la persona humana como algo más que una posesión deseable.

Esta semana nos centraremos en el sexto y noveno mandamientos. Ambos prohíben usar a otra persona, especialmente para la satisfacción sexual. En esencia, estos mandamientos hacen referencia al respeto por los demás de una manera profunda.

PARA EL AMOR, NO PARA EL USO

Todas las personas somos creadas a imagen y semejanza de Dios. Por esta razón, toda persona tiene una dignidad y un valor tremendos. El sexto mandamiento prohíbe el pecado de adulterio, que destruye la dignidad de las personas al

abusar de su sexualidad.

El sexo es un acto poderoso. Puede unir a dos personas psicológica y fisiológicamente. También puede ser terriblemente destructivo cuando se usa mal. El poder del sexo se pone de manifiesto en el hecho de que es un acto que puede crear nueva vida.

Jesús va más allá de simplemente decir que el acto de adulterio es pecaminoso y afirma que mirar a alguien con lujuria es lo mismo que cometer adulterio. Jesús se fija en la intención y en el corazón de la persona. ¿Qué hace el adulterio? Convierte a una persona en un objeto que usar. En lugar de apreciar a una persona y amarla en el matrimonio, el adulterio la usa para la gratificación personal a través del sexo. Jesús señala que, si cosificamos a alguien en el pensamiento, estamos haciendo exactamente lo mismo. Despojamos a esa persona de su dignidad y la convertimos en un objeto. Es por eso que la pornografía, la masturbación, el sexo fuera del sacramento del matrimonio y las fantasías sexuales son infracciones del sexto mandamiento.

AMA A LAS PERSONAS, USA LAS COSAS

El noveno mandamiento está estrechamente relacionado con el sexto. En la Biblia, el noveno mandamiento nos dice que no deseemos (o codiciemos) a la mujer del prójimo. Recordemos lo que significa codiciar algo: es desear poseer, en este caso, a otra persona. No obstante, una persona no es una posesión. El mandamiento en sí es una acusación de pecado. En el momento en que comenzamos a codiciar a otra persona, ya hemos pecado al convertirla en un objeto que podemos poseer.

Los mandamientos sexto y noveno nos llaman a respetar y comprender la intención de Dios para el matrimonio y el sexo, respetando nuestro cuerpo y el cuerpo de los demás, dado que son personas humanas con dignidad y no objetos. Cumplir estos mandamientos y comprender la intención de Dios en cuanto al poder del acto sexual también nos

ayudará a ordenar adecuadamente los pensamientos, intenciones y relaciones para con los demás.

Empezaremos a comprender cómo estamos llamados a respetarnos unos a otros, a buscar el bien del otro y a no utilizar a los demás para nuestro placer ni a cosificarlos.

PUREZA DE CORAZÓN

La castidad es una virtud, un don de Dios, que nos ayuda a vivir plenamente como Dios quiere y a respetarnos a nosotros mismos y a los que nos rodean con todas nuestras interacciones. La castidad es la integración adecuada de la sexualidad en nuestra persona. Por decirlo de otro modo, controlamos los deseos sexuales y los ordenamos hacia nuestra santidad en lugar de hacia nuestros deseos o anhelos mundanos. La castidad es una virtud, y esto significa que podemos trabajarla y crecer en ella con ayuda de la gracia de Dios.

Es complicado vivir castamente, especialmente hoy en día. Crecer en esta virtud es una tarea que dura toda la vida, en la que constantemente aprendemos y reaprendemos a vivir como Dios nos pide. Cuando caemos en pecados relacionados con los mandamientos sexto y noveno, debemos buscar la misericordia de Dios (que siempre desea perdonarnos) en el sacramento de la reconciliación.

EL EQUILIBRIO ES LA CLAVE

Cuando vivimos castamente siguiendo estos dos mandamientos tanto ahora como en nuestra vocación futura, podemos comenzar a cambiar el mundo convirtiéndonos en un auténtico don de nosotros mismos para los demás. Al avanzar continuamente hacia estas metas todos los días, ayudaremos a aquellos que nos rodean a reorientarse hacia el plan y el amor de Dios.

REFLEXIÓN EL CAMINO A SEGUIR

Describid una ocasión en la que tuvisteis celos porque otra persona poseía alguna cosa. Puede ser una anécdota ligera, por ejemplo, un momento de la infancia o un momento de envidia que, en retrospectiva, veis que era una tontería.

Queremos muchas cosas. Los anunciantes juegan con nuestro deseo de comprar el móvil más nuevo o la ropa más moderna y de estar al día con la música. Cuando alguien tiene algo que queremos, podemos sentirnos celosos. Los celos son peligrosos en las relaciones porque nos engañan. Nos dicen esta mentira: «Esa persona no se lo merece; yo sí. Soy yo quien debería tener eso».

La naturaleza destructiva de los celos puede conducir a la codicia, que es el fuerte deseo de poseer algo que pertenece a otra persona. Es devastadora en las relaciones. Por eso, varios de los mandamientos tratan sobre los celos, la posesión de bienes y la dignidad de la persona humana como algo más que una posesión deseable.

Esta semana nos centraremos en el sexto y noveno mandamientos. Ambos prohíben usar a otra persona, especialmente para la satisfacción sexual. En esencia, estos mandamientos hacen referencia al respeto por los demás de una manera profunda.

PARA EL AMOR, NO PARA EL USO

Todas las personas somos creadas a imagen y semejanza de Dios. Por esta razón, toda persona tiene una dignidad y un valor tremendos. El sexto mandamiento prohíbe el pecado de adulterio, que destruye la dignidad de las personas al abusar de su sexualidad.

Éxodo 20,14

En el pecado de adulterio, una persona casada se involucra

en un acto sexual o una relación con otra persona que no es su cónyuge. El adulterio daña la dignidad humana porque rompe las promesas hechas en el matrimonio de ser fiel a la otra persona. Hay muchos casos y experiencias de personas con el corazón roto al descubrir que alguien a quien aman está teniendo una aventura.

Una de las razones principales por las que el adulterio es tan devastador es que, dentro del matrimonio, un hombre y una mujer se prometen ser fieles, entregarse libremente y totalmente el uno al otro, y estar abiertos a la vida. El adulterio rompe estas promesas a través de la infidelidad y al trasladar el acto sexual (que puede crear una nueva vida) fuera del matrimonio..

CIC 1646-1651

Podemos detenernos aquí por un momento para reflexionar sobre algo obvio pero fácil de pasar por alto. El sexo es un acto poderoso. Puede unir a dos personas psicológica y fisiológicamente. También puede ser terriblemente destructivo cuando se usa mal. El poder del sexo se pone de manifiesto en el hecho de que es un acto que puede crear nueva vida.

CIC 2335-2336, 2360, 2362-2364

Por decirlo de manera concisa cuando un hombre y una mujer tienen relaciones sexuales y conciben un hijo, empieza a existir una vida que antes no existía. Esa vida tiene un alma, y esa alma es eterna. El sexo da origen a una nueva creación, con la ayuda de Dios, que existirá por toda la eternidad.

Trasladar este poder fuera del matrimonio es contrario a la intención de Dios. Recordemos la última sesión, en que hablamos sobre la importancia de la familia. La humanidad está diseñada, según el diseño de Dios, para experimentar la comunidad a través de una familia.

Este mandamiento no afecta solo a las parejas casadas: es para todo el mundo. Al hablar sobre el adulterio, Jesús expande el mandamiento en dos puntos importantes.

Leed Mateo 5,27-30.

Jesús va más allá de simplemente decir que el acto de adulterio es pecaminoso y afirma que mirar a alguien con lujuria es lo mismo que cometer adulterio. Jesús se fija en la intención y en el corazón de la persona. ¿Qué hace el adulterio? Convierte a una persona en un objeto que usar. En lugar de apreciar a una persona y amarla en el matrimonio, el adulterio la usa para la gratificación personal a través del sexo. Jesús señala que, si cosificamos a alguien en el pensamiento, estamos haciendo exactamente lo mismo. Despojamos a esa persona de su dignidad y la convertimos en un objeto. Es por eso que la pornografía, la masturbación, el sexo fuera del sacramento del matrimonio y las fantasías sexuales son infracciones del sexto mandamiento.

CIC 2351-2356

AMA A LAS PERSONAS, USA LAS COSAS

El noveno mandamiento está estrechamente relacionado con el sexto. En la Biblia, el noveno mandamiento nos dice que no deseemos (o codiciemos) a la mujer del prójimo. Recordemos lo que significa codiciar algo: es desear poseer, en este caso, a otra persona. No obstante, una persona no es una posesión. El mandamiento en sí es una acusación de pecado. En el momento en que comenzamos a codiciar a otra persona, ya hemos pecado al convertirla en un objeto que podemos poseer. Esto puede suceder cuando miramos a alguien con lujuria, pero también puede ocurrir cuando sentimos celos con respecto a las relaciones de otros. Puede que no tengamos pensamientos inapropiados sobre la pareja de nuestro mejor amigo o amiga, pero quizá preferiríamos que no estuvieran juntos o que ese chico o chica saliera con nosotros.

También podemos infringir este mandamiento si nos apegamos emocionalmente a otra persona, aunque sea alguien con quien estamos saliendo. Eso de codiciar algo que ya tenemos puede sonar extraño, pero tened en cuenta que, hasta que os caséis, no os habéis entregado a

esa persona por medio de las promesas matrimoniales, y ella tampoco se ha entregado a vosotros. Quizás algún día lo dejáis y esa persona se acaba casando con otra. Quizás esa persona tiene otra vocación, como la vida religiosa o el sacerdocio. Cuando salimos con alguien, debemos abstenernos de convertir a esa persona en un objeto para nuestra gratificación. Esto también puede darse en el caso de la dependencia emocional, aunque mantengamos límites físicos adecuados

Los mandamientos sexto y noveno nos llaman a respetar y comprender la intención de Dios para el matrimonio y el sexo, respetando nuestro cuerpo y el cuerpo de los demás, dado que son personas humanas con dignidad y no objetos. Cumplir estos mandamientos y comprender la intención de Dios en cuanto al poder del acto sexual también nos ayudará a ordenar adecuadamente los pensamientos, intenciones y relaciones para con los demás. Empezaremos a comprender cómo estamos llamados a respetarnos unos a otros, a buscar el bien del otro y a no utilizar a los demás para nuestro placer ni a cosificarlos. Al hacerlo, trabajamos en pos de la santidad por medio de una virtud llamada castidad.

PUREZA DE CORAZÓN

La castidad es una virtud, un don de Dios, que nos ayuda a vivir plenamente como Dios quiere y a respetarnos a nosotros mismos y a los que nos rodean con todas nuestras interacciones. La castidad es la integración adecuada de la sexualidad en nuestra persona. Por decirlo de otro modo, cuando vivimos castamente controlamos los deseos sexuales y los ordenamos hacia nuestra santidad en lugar de hacia nuestros deseos o anhelos mundanos. La castidad es una virtud, y esto significa que podemos trabajarla y crecer en ella con ayuda de la gracia de Dios. Crecemos en la virtud de la castidad cuando no cosificamos

a las personas, ni difundimos rumores sobre su historial sexual o de relaciones ni vemos nada con contenido sexualmente explícito. También crecemos en castidad cuando elegimos ver a otras personas como dones de Dios en lugar de usarlas. Vivir castamente nos ayuda a reconocer la dignidad de cada persona. Esta virtud también nos permite respetar el cuerpo propio, ya que está destinado a la santidad y no a ser usado por otros. También nos permite ser un don para los demás cuando aprendemos a amar a las personas de la manera en que merecen.

CIC 2339

Es complicado vivir castamente, especialmente hoy en día. Crecer en esta virtud es una tarea que dura toda la vida, en la que constantemente aprendemos y reaprendemos a vivir como Dios nos pide. Podemos hacerlo pasando tiempo con Dios en oración y recibiendo los sacramentos. Cuando caemos en pecados relacionados con los mandamientos sexto y noveno, debemos buscar la misericordia de Dios (que siempre desea perdonarnos) en el sacramento de la reconciliación.

Mateo 5,8; CIC 2517-2548, 2520

EL EQUILIBRIO ES LA CLAVE

Todos tenemos un valor y una dignidad innatos simplemente porque somos creados y amados por Dios. Nada de lo que alguien haga, posea o parezca puede cambiar ese hecho. Saber y creer que tenemos esta dignidad inherente nos llama a intentar ser mejores y a evitar las ocasiones de pecado. No nos da el poder de evitar el pecado sin más, pero la castidad nos permite vivir de manera virtuosa y defender el valor y la dignidad de las demás personas.

CIC 1809, 2520-2521

Cuando vivimos castamente siguiendo estos dos mandamientos tanto ahora como en nuestra vocación futura, podemos comenzar a cambiar el mundo convirtiéndonos en un auténtico don de nosotros mismos para los demás. Al avanzar continuamente hacia estas

metas todos los días, ayudaremos a aquellos que nos rodean a reorientarse hacia el plan y el amor de Dios.

CIC 2525

Notas: _____

PROPENSO A VAGAR EL 7º Y 10º MANDAMIENTOS

OBJETIVO

El objetivo de Propenso a vagar es analizar el séptimo y décimo mandamientos para ayudar los jóvenes a comprender qué significa practicar la caridad..

CONCEPTOS CLAVE

- Todos tenemos el derecho a la propiedad privada y debemos respetar las pertenencias de los demás.
- Debemos poner nuestra esperanza únicamente en Dios en lugar de depender de las posesiones materiales para confortarnos.
- Podemos ser más caritativos con Dios y el prójimo practicando la donación y le oración.

PALABRAS CLAVE:
Envidia

ESCRITURA:
Éxodo 20,15; Éxodo 20,17; Mateo 6,19-20

CATECISMO:
2401, 2443-2449, 2514-2515

ACERCA DE LA SESIÓN

El Gather es un divertido juego en el que un joven debe encargarse de defender los diez mandamientos. El Proclaim aborda los mandamientos séptimo y décimo. El Break consiste en un estudio del pasaje de Jesús y el hombre rico. El Send es un rato de oración centrada en poner fin a la pobreza.

AMBIENTACIÓN

Como decoración estándar para esta serie, usad cartón y papel de estraza negro para crear un horizonte elevado con la silueta de las pirámides de Guiza. Colocad luces LED detrás del paisaje que proyecten luces amarillas, naranjas y rojas para simular la puesta de sol. Montad un campamento improvisado con alfombras grandes y sábanas en el techo para que hagan de toldo. Cubrid las paredes con hojas de palmera e imágenes de dunas.

Para esta Life Night, definid un espacio donde reunir a los jóvenes para el Proclaim. Proyectad la imagen de la sesión Propenso a vagar, que podéis encontrar en la carpeta de material traducido y en línea en www.lifeteen.com, en el apartado Life Support: May 2021

Material audiovisual propuesto:

Las canciones las puedes encontrar en la Playlist de Spotify "LT - Después del Éxodo", del perfil de Life Teen Spain.

PROPUESTAS

Para complementar esta sesión, organizad un proyecto de voluntariado que beneficie a la comunidad local. Preparad un registro en línea para organizar las distintas tareas en que los jóvenes pueden participar.

Como alternativa al Break, unos cuantos catequistas pueden hacer minipresentaciones sobre organizaciones benéficas. Cread una cuenta de Venmo para cada una y, al terminar las presentaciones, dejad que los jóvenes decidan a qué organización desean aportar. Aseguraos de contar con la aprobación de los padres y verificad las pautas de la diócesis en cuanto a la recolección de dinero antes de esta Life Night.

INCULTURACIÓN HISPANOAMERICANA

En la cultura hRespetar la propiedad es mucho más que

limitarse a respetar una casa o un coche. Respetar la propiedad de una persona también significa respetar a esa persona y quién es como hijo o hija de Dios. Eso es algo que a menudo se olvida con respecto a las comunidades de extranjeros, que por desgracia están muy familiarizadas con los conceptos de inmigración y deportación. Por eso, el tema de esta sesión puede ser conflictivo para los jóvenes hispanoamericanos, ya que algunos pueden estar pasando dificultades. Muchas familias huyen de vidas terribles para criar a su familia en un lugar seguro, pero la realidad es que se lo pueden arrebatar todo en cuestión de segundos (a pesar de los años de arduo trabajo). Ver familias destrozadas y dejadas de lado como si todo el trabajo duro no significara nada es algo que puede causar enfado y confusión al respecto de por qué Dios permite que esto suceda. Podéis enfocar esta sesión como una Life Night sobre la justicia social, abordando lo importante que es respetar la vida y las propiedades de otros sin importar su lugar de origen y ofreciendo sugerencias a los jóvenes sobre cómo mejorar en estas situaciones.

Notas: _____

LIFE NIGHT: PROPENSO A VAGAR

GATHER

Bienvenida y plegaria inicial (5 min)

Reunid a los jóvenes en el espacio principal. Dadles la bienvenida a la Life Night, presentad a cualquier joven o catequista nuevo y empezad la sesión con una plegaria.

El golpe del monte Sinaí (15 min))

Antes de la sesión, fabricad con espuma un par de tablas «de piedra» que imiten a las de los diez mandamientos. Dividid a los jóvenes en sus grupos para la serie Después del éxodo. Poned las tablas dentro de un cuenco metálico y colocad el cuenco debajo de una silla. Seleccionad a un voluntario; será Moisés. Pedidle que se siente en la silla, vendadle los ojos y entregadle su «vara» (un churro de piscina). El resto de jóvenes del grupo debe sentarse formando un corro alrededor de la silla. El objetivo del juego es que los jóvenes del perímetro se acerquen sigilosamente, cojan las tablas y vuelvan a su sitio sin que el joven que está sentado en la silla les toque con la «vara». Recordadles que no está permitido tocar a «Moisés» ni meterse con él. Si alguien recibe un golpe de vara, debe devolver ambas tablas y volver a su sitio. Las tablas solo se pueden coger de una en una, y los jóvenes también deben ir de uno en uno. La ronda termina cuando los jóvenes del perímetro se han hecho con ambas tablas. Jugad varias rondas, cambiando a Moisés por uno de los jóvenes que haya conseguido llevarse una tabla. Si el grupo es grande, escoged a dos jóvenes para que hagan de Moisés

PROCLAIM

Reflexión (10 min)

La reflexión de esta sesión se encuentra en las páginas 66-73.

BREAK

Estudio de la escritura (20 min)

Volved a dividir a los jóvenes en sus grupos para la serie Después del éxodo. El catequista encargado debe repartir una Biblia a cada joven o pedirles que abran su aplicación de la Biblia y busquen Marcos 10,17-22. Leed el pasaje una vez y haced unos momentos de silencio. Pedid a un joven que lea el pasaje una segunda vez. Después de unos momentos de contemplación, Usad las siguientes preguntas para facilitar la conversación. Como siempre, estad al tanto de las señales del Espíritu Santo y hacia dónde dirige esta conversación.

- ¿Cuáles son tus pensamientos iniciales sobre la lectura?
- El pasaje nos dice que el hombre rico se fue triste. ¿Qué nos dice esto sobre él? ¿Crees que tú habrías reaccionado así? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Crees que Jesús fue demasiado duro con el hombre rico? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Por qué crees que Jesús le dijo al hombre que diera su dinero a los pobres en lugar de que lo financiara a él y sus enseñanzas?
- Además de tiempo y dinero, ¿qué tres cosas prácticas podemos dar a otra persona para ayudarla?

SEND

Llamada a erradicar la pobreza (25 min)

Reunid a los jóvenes en el espacio principal para un rato de oración contemplativa. Dad una vela (sin encender) a cada joven. Guiad a los jóvenes en la meditación de la página Llamada a erradicar la pobreza, que podéis encontrar en el May 2021 Life Teen USB y en la carpeta de material traducido al español. Podéis presentar así esta actividad:

Ahora vamos a calmar el corazón y la mente, y vamos a recordar a todas las personas que pasan necesidad. Pensemos en todos los que pasan hambre o sed, en

las personas sin hogar, en los oprimidos y los pobres. Recordemos a aquellas personas a quienes hemos ayudado y a todos aquellos a quienes hemos desatendido cuando podríamos haber hecho algo. Pensemos en todas las cosas materiales con las que hemos sido bendecidos y propongámonos usar lo que tenemos para servir a nuestros hermanos y hermanas en Jesucristo. Mientras oramos a través de esta meditación, pedidle a Dios que os haga saber cómo le gustaría que sirvierais a su pueblo.

Al terminar, concluid la Life Night rezando un avemaría todos juntos

Notas: _____



COMPRUÉBALO TU MISMO

DETECTAR UNA SEÑAL

Envidia: tristeza al ver los bienes ajenos y deseo inmoderado de adquirirlos para uno mismo, incluso de manera injusta

PUNTOS DE LA REFLEXIÓN

NO TOQUES

Los dos últimos mandamientos que trabajaremos en esta serie son el séptimo y el décimo. Estos dos mandamientos hacen referencia a las relaciones entre personas y el respeto hacia las posesiones del prójimo.

Estos mandamientos nos dan instrucciones sobre cómo ordenar correctamente el uso y deseo de las posesiones. Ambos se pueden expresar de manera muy simple: no robes a los demás y no desees para ti lo que otras personas tienen. No obstante, no son tan fáciles de cumplir. Los bienes materiales nos distraen fácilmente, y es difícil desapegarnos de las cosas mundanas y las comodidades que brindan y poner toda nuestra confianza en Dios.

NO DEBES

Si nos tomamos el séptimo mandamiento al pie de la letra —«no robarás»— es posible que no veamos ninguna complicación a la hora de seguirlo ni razón alguna para cuestionarnos su significado más profundo. En realidad, este mandamiento exige más que la mera inacción. El mandamiento reconoce que todos tenemos derecho a

la propiedad privada y que debemos respetarnos unos a otros sin importar lo mucho o poco que poseamos.

La manera más obvia de faltarle el respeto a alguien y a su propiedad es mediante el robo. Sin embargo, el mandamiento no termina aquí. Cuando no tenemos cuidado con las pertenencias de otra persona ni las tratamos respetuosamente, estamos menospreciando su dignidad como persona.

DAME

Dios nos da el décimo mandamiento: «no codiciarás los bienes ajenos». Así, Dios nos revela que para ser santos debemos desear estar con Dios más de lo que valoramos los bienes o el dinero. Las posesiones no deben ser lo más importante de nuestra vida, porque nuestro corazón solo está satisfecho en el amor de Dios. Aunque la cultura de hoy en día enfatiza que hagamos todo lo posible para acumular más cosas que creemos que nos harán felices, Jesús nos dice que eliminemos el apego a las cosas materiales para alcanzar verdaderos tesoros en el cielo.

Este mandamiento también nos pide que no tratemos a los otros de manera distinta según lo que tengan. Esto significa no ser mezquino con alguien porque tiene más que nosotros o no hacerse amigo de otra persona para utilizarla. Una de las pruebas más difíciles puede que no tenga nada que ver con un enemigo, sino que la encontremos en una relación con otra persona con la que nos comparamos constantemente. Esto es envidia, y es un pecado que daña la relación con los amigos. En lugar de estar agradecidos por sus bendiciones y alegrarnos por esa persona, nos enfadamos y deseamos tener lo que tiene.

EL BIEN MAYOR

Si tomamos conciencia de aquello con lo que hemos sido bendecidos, entenderemos que somos parte de un mundo mucho más grande. Hay mucho sufrimiento en nuestras comunidades, y hay necesidades que podemos ayudar

a sanar. Es evidente que nuestras acciones afectan a la comunidad, pero nuestra inacción también la afecta de una manera mucho más significativa.

Dios nos llama a ser responsables unos de otros, especialmente de los pobres y marginados. Debemos estar dispuestos a dedicarles tiempo de cualquier forma que podamos.

Dios nos pide continuamente que seamos personas de amor. Podemos serlo respetando las pertenencias de los demás y alejándonos del deseo de posesiones, orientando el corazón hacia su promesa de vida eterna. Cuando cumplimos los mandamientos séptimo y décimo, cuidamos unos de otros y nos ocupamos de las necesidades del mundo.

REFLEXIÓN

NO TOQUES

Dios libera a los israelitas de la esclavitud y, mientras vagan por el desierto, deben aprender a vivir en comunidad. Todas las comunidades tienen dificultades, especialmente cuando se forman. Los diez mandamientos dieron a los discípulos unas directrices para su relación con Dios y entre ellos. Se pueden resumir los diez mandamientos en dos grandes mandamientos, y Jesús lo hace en su ministerio.

Mateo 22,36-40

Los dos últimos mandamientos que trabajaremos en esta serie son el séptimo y el décimo. Estos dos mandamientos hacen referencia a las relaciones entre personas y el respeto hacia las posesiones del prójimo. Estos mandamientos nos dan instrucciones sobre cómo ordenar correctamente el uso y deseo de las posesiones. Ambos se pueden expresar de manera muy simple: no robes a los demás y no desees para ti lo que otras personas tienen. No obstante, no son tan fáciles de cumplir. Los bienes materiales nos distraen fácilmente, y es difícil desapegarnos de las cosas mundanas y las comodidades que brindan y poner toda

nuestra confianza en Dios.

En el mundo muchos creen que lo única forma de prosperar es poner la esperanza y la confianza en los bienes materiales y el éxito. Por desgracia, a medida que esta noción ha ido permeando en toda nuestra cultura, vemos el efecto que ha tenido en la forma en que se le da más valor a la acumulación de bienes que al esfuerzo y la lucha para que todas las personas tengan acceso a los bienes necesarios para cubrir sus necesidades básicas.

NO DEBES

Proyectad y leed Éxodo 20,15.

Si nos tomamos el séptimo mandamiento al pie de la letra —«no robarás»— es posible que no veamos ninguna complicación a la hora de seguirlo ni razón alguna para cuestionarnos su significado más profundo. En realidad, este mandamiento exige más que la mera inacción. El mandamiento reconoce que todos tenemos derecho a la propiedad privada y que debemos respetarnos unos a otros sin importar lo mucho o poco que poseamos.

La manera más obvia de faltarle el respeto a alguien y a su propiedad es mediante el robo. Tomar a propósito y conscientemente algo que no es nuestro es robar, y se considera incorrecto a cualquier edad y en cualquier cultura. Sin embargo, el mandamiento no termina aquí.

A muchos de nosotros nos han dejado cosas. ¿Cómo las hemos tratado? En ocasiones podríamos haber devuelto lo que nos han prestado, pero nos lo hemos quedado como si fuera nuestro. Es más, puede haber habido ocasiones en las que hayamos descuidado o dañado de manera intencionada y maliciosa aquello que nos han dejado o que no lo hayamos devuelto en buenas condiciones. Cuando no tenemos cuidado con las pertenencias de otra persona ni las tratamos respetuosamente, estamos

menospreciando su dignidad como persona.

DAME

Es fácil reconocer que robar está mal y condenar a quienes roban, pero también debemos identificar el origen de este deseo. Hay quien puede sentir que robar es necesario para sobrevivir. Los hebreos podían haber sentido celos de aquellos que aún vivían cómodamente en Egipto e incluso es posible que robaran a sus semejantes para vivir un día más. Es comprensible desear tener dinero y cosas, porque eso nos puede proporcionar diversión, comodidad y, hasta cierto punto, felicidad. Es comprensible que nos aseguremos de cerrar la casa y de que nuestras pertenencias estén bajo llave: son cosas que valoramos. Saber que tenemos dinero para solucionar emergencias imprevistas es algo que nos reconforta.

Sin embargo, es importante reconocer cuándo tenemos suficiente y cuándo nos estamos excediendo. Lo que poseemos puede definir nuestro estatus entre las personas, pero no a los ojos de Dios. Debemos recordar que nuestro fin último es estar con Dios y que lo que poseemos no vendrá con nosotros. Entonces, ¿a qué dedicamos más tiempo y damos mayor valor? ¿Dónde ponemos más énfasis? Si reconocemos que nuestra prioridad debe ser la relación con Dios y que nuestras posesiones son bendiciones, entonces debemos mirar hacia adentro para determinar si las estamos usando sabiamente y compartiéndolas siempre que sea posible.

CIC 2541-2543

Proyectad y leed Mateo 6,19-20.

Dios nos da el décimo mandamiento: «no codiciarás los bienes ajenos». Así, Dios nos revela que para ser santos debemos desear estar con Dios más de lo que valoramos los bienes o el dinero. Las posesiones no deben ser lo más importante de nuestra vida, porque nuestro corazón solo

está satisfecho en el amor de Dios. Aunque la cultura de hoy en día enfatiza que hagamos todo lo posible para acumular más cosas que creemos que nos harán felices, Jesús nos dice que eliminemos el apego a las cosas materiales para alcanzar verdaderos tesoros en el cielo. Esto puede ser difícil, ya que en ocasiones quizás hemos sentido ansiedad o nos hemos sentido excluidos porque no teníamos el móvil más nuevo, o la ropa de moda o no habíamos ido de vacaciones a sitios exuberantes como nuestros amigos en las redes sociales..

Mateo 6,19-21; CIC 2534, 2544

Este mandamiento también nos pide que no tratemos a los otros de manera distinta según lo que tengan. Esto significa no ser mezquino con alguien porque tiene más que nosotros o no hacerse amigo de otra persona para utilizarla. Una de las pruebas más difíciles puede que no tenga nada que ver con un enemigo, sino que la encontremos en una relación con otra persona con la que nos comparamos constantemente. Esto es envidia, y es un pecado que daña la relación con los amigos. En lugar de estar agradecidos por sus bendiciones y alegrarnos por esa persona, nos enfadamos y deseamos tener lo que tiene.

En estas ocasiones, hay que recordar que debemos buscar consuelo en el amor de Dios, no en las posesiones materiales que tenemos o dejamos de tener. Al trabajar en el desapego, tomamos la decisión consciente de no poner nuestra esperanza en los lujos y aprendemos a confiar en que Dios proveerá todo lo que necesitamos. Así evitaremos la presión y el deseo de tener más. Además, esto nos ayudará a construir relaciones mejores y más auténticas con los demás y a reconocer en qué y por qué podemos estar más agradecidos y cómo podemos ayudar a otros que quizás tienen menos que nosotros. Al ayudar a otros y construir esas relaciones, llegaremos a conocer la belleza de su vida. Aprenderemos cuáles son sus necesidades y por qué están agradecidos, cosa que nos llevará a tomar mayor conciencia de las personas que pasan necesidad y a aprender y comprender su perspectiva.

CIC 2547

EL BIEN MAYOR

Si tomamos conciencia de aquello con lo que hemos sido bendecidos, entenderemos que somos parte de un mundo mucho más grande. Hay mucho sufrimiento en nuestras comunidades, y hay necesidades que podemos ayudar a sanar. Es evidente que nuestras acciones afectan a la comunidad, pero nuestra inacción también la afecta de una manera mucho más significativa.

Resulta fácil descartar la idea de que lo que hacemos a pequeña escala puede afectar al mundo en general, pero sí que afecta. Si reciclamos una lata de refresco, es posible que inspiremos a nuestros amigos a hacer lo mismo, iniciando un efecto dominó. Dar una parte del dinero que tenemos ahorrado a una organización benéfica puede inspirar a una persona adinerada a hacer una donación cuantiosa a la misma organización. Decir a los amigos que no podemos quedar porque hemos decidido hacer voluntariado puede animarlos a hacer lo mismo. Rezar por una persona y decirle que oramos por ella puede darle esperanza en la situación en la que se encuentre. Cuando comenzamos a cambiar la mentalidad en lo que respecta a las posesiones y renunciamos a perseguir lo que queremos, podemos comprender las necesidades de los demás y cubrir esas necesidades..

CIC 2426

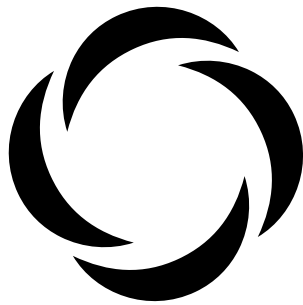
Dios nos llama a ser responsables unos de otros, especialmente de los pobres y marginados. Debemos estar dispuestos a dedicarles tiempo de cualquier forma que podamos. También debemos recordar que el cuidado de los pobres hace referencia tanto a los que son pobres materialmente como a los «pobres en el espíritu» (Mateo 5,3). Se trata de aquellas personas que se sienten invisibles, ignoradas y no amadas, independientemente de su nivel económico. Los hijos de Dios estamos llamados a consolar a los pobres en el espíritu mediante la oración y dedicándoles tiempo. Con este tiempo podemos

escucharlos, tratar de comprender su dolor y orar por ellos.

CIC 2443-2449

Dios nos pide continuamente que seamos personas de amor. Podemos serlo respetando las pertenencias de los demás y alejándonos del deseo de posesiones, orientando el corazón hacia su promesa de vida eterna. Cuidemos unos de otros siguiendo los mandamientos séptimo y décimo.

Notas: _____



LIFE TEEN

Leading Teens Closer to Christ
www.LifeTeen.com